

¿POR QUÉ REVOLUCIÓN BOLIVARIANA?

Si queremos entender a la Revolución Bolivariana, debemos remontarnos a la proclama de **Ocumare, del 6 de Julio de 1816**

El Libertador volvía de Haití y desembarcando en Ocumare lanza una proclama que en su parte fundamental expresa:

“Esa porción desgraciada de nuestros hermanos que ha gemido bajo las miserias de la esclavitud ya es libre. La naturaleza, la justicia y la política piden la emancipación de los esclavos; de aquí en adelante sólo habrá en Venezuela una clase de hombres todos serán ciudadanos.”

En este pequeño párrafo está condensada toda la historia patria, y se explica toda la lucha librada por el pueblo venezolano desde los días de su nacimiento como nación.

Estudiemos esa proclama que viene desde el pasado para aclararnos los días luminosos que hoy vivimos:

Bolívar, al liberar los esclavos, estaba decretando la sustitución de un sistema económico basado en la explotación de unos hombres por otros hombres. Era un sistema creador de miseria, donde la mayoría explotada **vivía en condiciones de inhumanidad**, no tenían **posibilidades de desarrollar todas sus potencialidades**, **estaban condenados a una sobrevivencia miserable**. La mayoría de los venezolanos se contentaban con sobrevivir satisfaciendo a medias sus necesidades animales más primarias. Situados al margen de la civilización, en la suprema desgracia de ser animalizada su esencia humana. **Eran lo que hoy llamaríamos excluidos de todas las posibilidades de una vida digna.**

Esas líneas, que aún retumban en el corazón sufrido de América, le bastaron al Libertador para concitar el odio de los privilegiados internacionales y nacionales, que se enriquecían con el sistema de explotación esclavista. Pero también bastaron tres

palabras “ya son libres” para despertar el amor más grande que un continente ha tenido por hombre alguno.

Después de ese decreto se definieron los campos en pugna: unos guiado por ideales y razones justicia, que luchaban por la emancipación del hombre; mientras que el otro era guiado por razones económicas y de intereses mezquinos, enemigos irreconciliables de la emancipación. De un lado los desposeídos de siempre, y del otro los privilegiados de siempre. Bolívar fue la primera víctima de ese enfrentamiento.

La historia venezolana, es la historia por concretar esos sueños de Bolívar. Es por eso que la conspiración que llevó a Bolívar a la muerte en San Pedro Alejandrino, se repite a lo largo de nuestra historia con diversas variantes, es la misma que asesinó en San Carlos al General Zamora, es la misma que asesinó a Fabricio Ojeda, es la misma del bloqueo a nuestras costas durante el gobierno de Cipriano Castro, es la misma que hoy enfrentamos. Cada vez que asoma la posibilidad de redimir a los humildes. Siempre la misma historia, la misma conspiración, la misma alianza de los oligarcas nacionales e internacionales contra el pueblo humilde.

De allí que no es un capricho que nuestra Revolución se llame Bolivariana. Se trata de una continuidad histórica, estamos avanzando en la conclusión de su obra, de su sueño de hacer un país con **“un solo tipo de hombres”**, donde **“todos serán ciudadanos”**, y no es azar que nos enfrentemos a los Estados Unidos, tal como Bolívar. No es casual que las oligarquías del continente se alíen a la oligarquía criolla para luchar contra la revolución bolivariana, tal como lo hicieron contra Bolívar. La Revolución Bolivariana representa hoy la misma posibilidad de redención de los humildes que representó en su momento la liberación de los esclavos de 1816. Las Misiones educativas y los demás programas sociales, la formación de cooperativas, el rescate de la dignidad nacional frente al imperio, etc, representan pasos en la construcción de un mundo donde el hombre pueda desarrollar todas sus potencialidades.

Los hombres tienen la dimensión de los problemas que ocupan su pensamiento, por eso, cuando su corazón lo ocupa la patria, alcanza el humano su mayor altura.